

## RESEÑA DEL LIBRO: LA PUEBLA DE LOS ÁNGELES EN EL VIRREINATO

MARÍA LUISA ASPE ARMELLA

*Universidad Iberoamericana*

*malaspe@gmail.com*

Louvier, S. (2016). *La Puebla de los Ángeles en el Virreinato*. Editorial UPAEP. Puebla.

Debido a su cercanía a la Ciudad de México, se olvida que la Ciudad de Puebla es hoy la cuarta urbe más habitada del país, así como de una de las más ricas en cuanto a patrimonio cultural tanto tangible como intangible. Para muchos mexicanos, Puebla no es más que su famoso equipo de Fútbol, la sede de una de las armadoras automotrices más grandes de América Latina, o una colección de estereotipos, generalmente negativos, con respecto a sus habitantes.

Eso sí, Puebla es conocida nacional e internacionalmente por haber albergado gestas heroicas importantísimas en el devenir histórico de la Nación mexicana. La victoria sobre el ejército francés en la Batalla del 5 de Mayo, o bien la defensa que hicieron de su domicilio y sus ideales los Hermanos Serdán el 18 de Noviembre de 1910.

Resabios de una historia oficial posrevolucionaria que desconocía y denostaba al periodo virreinal han contribuido también a que se olvide que la Ciudad tres veces heroica, fue antes la "Puebla de los Ángeles"; segunda ciudad en importancia durante el Virreinato y una de las más importantes de la Monarquía Hispánica en América, junto con México, Cuzco, Lima, Antigua, La Habana, Mérida, Acapulco, Veracruz y Cartagena de Indias, por solo mencionar algunas.

Así pues, por medio de la labor de investigación, recopilación y búsqueda de información, historiadores, politólogos, abogados, y demás personalidades interesadas en conocer y dar a conocer la historia de esta región, *La Puebla de los Ángeles en el Virreinato* da luz a este periodo todavía marginal en nuestra Historia.

De esta manera, los lectores pueden conocer y apreciar la cultura y el desarrollo de Puebla y de Nueva España, y desde allí comprender la manera en que se inscribían en los procesos históricos más amplios: europeo, americano e inclusive asiático durante los siglos XVI, XVII, y XVIII.

Gracias al trabajo conjunto de la Fundación Amparo IAP y de la Dirección de Estudios Históricos de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) este libro

es una ventana para que el público especializado y el no especializado –académico especializado y de divulgación- puede asomarse al ser y hacer de la Puebla virreinal.

Así pues, Juan Louvier por ejemplo, contribuye a esta Historia para la divulgación con artículos breves a manera de semblanza que por medio de descripciones cortas, concisas, y escritas con un lenguaje bastante accesible, dan un panorama general de la vida conventual femenina y masculina, así como una lista de ilustrativas descripciones de la Historia y Arquitectura de algunos de los conventos más destacados de la Puebla Virreinal, como el de San Francisco, Santa Mónica o Santa Inés.

En el libro se aborda de una manera amigable la historia virreinal de Puebla y la de algunos de sus personajes famosos y entrañables: El Obispo y Virrey Juan de Palafox y Mendoza, el Beato Sebastián de Aparicio, Fray Toribio de Benavente ( Motolinia) y la afamada Princesa Mirra o Catarina de San Juan, también conocida como la China Poblana. Así mismo pueden internarse a la historia y el rol que tuvieron en la ciudad y el virreinato, personajes no tan conocidos como Alonso de la Mota y Escobar, Don García de Lagazpi, o Sor María de Tomelín, “El Lirio de Puebla”.

Dentro de la producción historiográfica contemporánea esta obra podría clasificarse como perteneciente a diversas corrientes, debido no solo a la anteriormente citada variedad temática, sino también a las diferentes metodologías, y paradigmas utilizados por estos para abordar la historia virreinal poblana desde diversos puntos de análisis; logrando así una bastante rica e integral compilación que acerca a los lectores a la Puebla Virreinal ya sea desde un análisis historiográfico sobre Catalina de San Juan o una apreciación de las joyas barrocas de Puebla a través de la Historia del arte, por ejemplo.

En lo que respecta a la temática como tal, podría considerarse a este libro dentro de la Historia Regional, corriente historiográfica que últimamente ha ganado fuerza en diversas instituciones académicas de varios Estados de la República. Ello ha tenido como efecto positivo que se empiece a conformar una nueva Historia de México que explique el devenir de nuestra nación a partir de diversos puntos de vista originados desde la gran diversidad que representan sus 32 Estados, que complementa a la historiografía nacional producida desde la Capital. Posiblemente a la larga esto nos lleve a estar más conscientes de que nuestro país está conformado por una gran variedad de realidades que merecen ser abordadas tanto de manera local como multi-regional.

Dentro de esta corriente, el texto puede ser comparado con otras, representativas de la historiografía poblana. Las Calles de Puebla de Hugo Leicht, una de las primeras obras de este tipo en la que el autor reconstruye la historia de diversas calles de la Ciudad de Puebla, urgando inevitablemente en el mundo virreinal. Hoy en día sigue un referente en la historia de esta ciudad.

En cuanto a contenido y rigor histórico, está emparentado con la serie de libros que compilaron artículos para crear historias breves de los Estados de la República Mexicana, proyecto llevado a cabo por el Fondo de Cultura Económica y el Fideicomiso Historia de las Américas durante la década pasada. En el caso de Puebla se trata de Breve Historia del Estado de Puebla, cuyo autor es Leonardo Lomelín Vanegas.

Con libros como La Catedral Básica de la Puebla de los Ángeles y Quién como Dios por citar algunos, La Puebla de los Ángeles en el Virreinato introduce a la UPAEP –con el pie derecho– en el campo de la historiografía y en aquél otro no menos importante de la divulgación histórica profesional.

Me parece posible augurar un futuro en el que junto con otras instituciones locales como la Universidad Iberoamericana Puebla, La Universidad de las Américas Puebla, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la Maestría en Estudios Históricos de la UPAEP aporten de manera significativa a la Historiografía y al Estudio de la Historia en Puebla con destacadas producciones que den nuevas perspectivas con respecto al pasado y a las realidades sociales y culturales tanto de la entidad como de las principales ciudades y las regiones que la conforman.

El artículo con el que inicia este texto, “La fundación de la Nobilísima Puebla de los Ángeles”, por la Dra. Lidia E. Gómez, introduce la historia de la ciudad como aquél espacio cosmopolita y dirigido a la promoción y cultivo de la música, la literatura, la gastronomía y el conocimiento.

Sin embargo, la Dra. Gómez no se limita a presentar una descripción o narración sobre la Fundación de Puebla, sino que además la emplaza dentro del contexto cultural e ideológico que existía entre aquellos primeros españoles del siglo XVI que llevaron a cabo los procesos de apropiación del espacio anteriormente mesoamericano, y posteriormente transformarlo en parte del Reino Católico por Excelencia: La Monarquía Hispánica. Así, la autora presenta el proceso de fundación de ciudades en Nueva España como perteneciente a una mentalidad judeocristiana e hispánica que veía a las ciudades como el núcleo ideológico y político cristiano que podría extenderse al resto del territorio Novohispano. Así, sitúa a la figura de la ciudad como parte del proceso evangelizador y de apropiación cultural en este reino americano. De acuerdo con el texto la Ciudad de Puebla funge como la primera ciudad cristiana en Nueva España que cumplirá con esta función de ser cabeza de la fe en un territorio dominado antiguamente por importantes señoríos como los Tlaxcaltecas, y ciudades como Tepeaca, Cholula, Atlixco, Cuauhtinchan y Tecali.

La autora también analiza y describe brevemente los efectos que tuvieron este tipo de reordenamientos territoriales en la población indígena, ubicándolos en dos momentos:

1. En el caso de la Ciudad de Puebla, el traslado de los indígenas de las regiones cercanas para conformar los barrios de Indios: De acuerdo con la autora, el pro-

pósito de esto era que mientras ayudaban a construir la Ciudad, el estar dentro de ella contribuyera a su eficaz evangelización.

2. En el caso del resto de la región, la reubicación de poblaciones indígenas a nuevas ciudades o cabeceras regionales, principalmente durante el siglo XVIII: Ello no solo en pro de la evangelización, sino también con el objetivo de sobrellevar las bajas que habían sido resultado de las epidemias surgidas en los siglos XVI y XVIII.

Aunado al artículo sobre las ciudades, Lidia Gómez también analiza la relación entre la República de Indios y la de Españoles abordándola desde el sentido historiográfico. Inicia explicando la importancia que la región del valle de Puebla tenía dentro del mundo prehispánico como punto estratégico comercial entre el Altiplano Central Mexicano, la Costa del Golfo, y los valles centrales de Oaxaca. Posteriormente, explica la forma en la que se administraban en Puebla la República de Indios y la República de Españoles de una manera muy concreta, concisa y entendible para un público no especializado. Además hace hincapié en la gran riqueza documental que históricamente llegó a existir

Este análisis y breve descripción sobre la relación entre la República de Españoles y la República de Indios dentro del territorio poblano durante el virreinato, además de interesante, resulta sumamente apropiado para repensar este periodo tan importante dentro de la Historia Nacional. La presencia de un tema así en un material enfocado a la divulgación, podría dar pie a que surgiera un interés por historiar y conocer al mundo indígena posterior a su realidad precolombina, así como las relaciones que ha habido entre este y el poder castellano/posteriormente del Estado Mexicano. Eventualmente, ello tiene el potencial de llevar a prestar atención hacia los grupos indígenas contemporáneos y posiblemente a reconsiderar la manera en que nos relacionamos con ellos como sociedad y como Estado Mexicano.

Esto me parece un ejemplo de la manera en que a través de la historia podemos lograr la incidencia social.

De la historia social, jurídica y demográfica pasamos a la Historia Cultural por medio del texto de la Maestra Paola Vera "Gastronomía Poblana", cosa que nos demuestra una vez más la integral compilación de diversas aproximaciones historiográficas que destacan a este libro.

En este artículo, la autora narra y a la vez explica el origen y desarrollo de la gastronomía poblana, contextualizando al mismo tiempo los procesos históricos, así como el intercambio comercial y cultural presente en la Puebla Virreinal, que se articulaba dentro de la misma Nueva España y la Monarquía Hispánica. Es decir, en vez de presentar a la creación del mole por ejemplo de manera aislada, lo relaciona con diversas realidades que afectaron al mundo cristiano americano entre los siglos XVI y XIX como lo fueron la influencia

de las culturas y los productos alimenticios indígenas, así como la integración de elementos provenientes de las cocinas Europea, Asiática y Árabe.

Así mismo cabe destacar dentro del libro la empresa llevada a cabo por Vera, pero sumamente apreciable en el artículo de la Dra. Robin Rice Catarina De San Juan (¿1605-1688?) y la configuración de un mito novohispano?, que es el de acercarse a cierta temática histórica a través de producciones historiográficas del pasado, ya sea por medio de leyendas populares (Vera) o del estudio hagiográfico (Rice).

En este artículo, la autora aborda el mito de "Catarina de San Juan", también conocida como la "Princesa Mirra" o "La China Poblana", desde el análisis hecho al afamado relato hagiográfico del Padre Alonso Ramos, producido en 1689. Identificando el contexto en el que se desarrollaba este tipo de narraciones.

Inicia el texto explicando la naturaleza de las hagiografías así como los motivos de su producción (guiar al buen cristiano a través de ejemplo). Señala la importancia que tuvieron para los jesuitas en el siglo XVII, quienes ocupaban constantemente la teatralidad para la promoción de la fe.

Posteriormente narra la historia de Catarina de San Juan con base en el relato de Ramos, poniendo especial énfasis en la capacidad que tenía de estar en dos lugares a la vez ya fuera dentro de la Ciudad de Puebla o en diversas partes del mundo.

Según Ramos, Catarina de San Juan se llegó a aparecer inclusive en la corte de Felipe IV y Carlos II, frente al emperador de china, y en numerosas misiones americanas y asiáticas, principalmente jesuitas. Rice propone que mediante esto se da cuenta también de la expansión del catolicismo, así como de la Compañía de Jesús en el mundo durante aquella época.

En lo que respecta a la vida de La China anterior a su llegada a Nueva España, Ramos narra que estaba emparentada con varias monarquías paganas de Asia, incluyendo la Persa, La Mogul y la de "Arabia". De acuerdo con Rice, estos contenidos, a pesar de carecer de una verosimilitud histórica, sirven para conocer las obras que circulaban por la Ciudad de Puebla y la Nueva España en aquella época.

El artículo finaliza con una conclusión donde Rice da un panorama general de las ideas desarrolladas en el texto, las cuales son:

1. La función de los sermones y hagiografías novohispanas como herramientas para llevar a cabo la labor evangelizadora
2. Destacar la fidelidad del pueblo americano así como los logros de la propagación de la Fe y de la Compañía de Jesús

3. El importante rol de la figura de la “bilocación” para los objetivos antes mencionados.

Con todo esto los lectores pueden conocer de una manera mucho más cercana pero a la vez pensar de manera más analítica aquellos relatos e historias que tanto nos fascinan del Pasado virreinal mexicano.

Además de los contenidos, una última cosa que me gustaría destacar del libro es el formato en el que esta gran diversidad y complejidad apreciable en los diversos temas, autores y formas de abordar el pasado virreinal son presentadas. La calidad y la selección de las fotografías, documentos y demás gráficos presentados por el equipo liderado por Miguel Ángel Carretero Domínguez, así como la habilidad artística de Rene Huerta Sánchez y Luis Landa hacen del libro un objeto bello en sí mismo. El diseño en gran formato y el papel lustre utilizado contribuyen a la buena imagen del libro cosa que al igual que el excelente contenido, es necesario para su recepción y popularidad.

Antes de concluir, reitero mis felicitaciones a la UPAEP, a su maestría en Estudios Históricos; a Sigrid por la coordinación del libro y del Programa.

Termino permitiéndome hacer una sugerencia con el cariño y la admiración que tengo a esta universidad. Que después de este buen comienzo, el próximo libro de Historia que se publique institucionalmente, sea estrictamente académico, lo que permitiría al programa tomarse el pulso, comenzar a medirse en el campo más amplio de las historiografía profesional y de los programas de posgrado en Historia del país.